

MOSCA, HAY UN PLAN

Sería una candidez incomprensible no entender que hay un plan en marcha, en contra del pueblo venezolano, de su Revolución y del Comandante Chávez.

Asentado esto, el próximo paso es tratar de escudriñar los signos de los tiempos, establecer las relaciones entre las diferentes piezas y armar el rompecabezas de la gran conspiración en contra de los sueños de Bolívar.

Veamos el plano internacional:

El Presidente ha denunciado en reiteradas ocasiones la clara intención del monstruo del norte de intervenir militarmente en el país, ya sea de manera directa o por interpuestas naciones. Las declaraciones del Departamento de Estado gringo son claras: tratan de crear una conexión entre terrorismo, narcotráfico, la Revolución Bolivariana y el Comandante Chávez; calificarnos de violadores de los derechos humanos. De esta manera inoculan el miedo en la población norteamericana, para que asustados justifiquen la agresión. Son las manipulaciones a que está sometido el pueblo de Martin Luther King, ellos aceptarían cualquier cosa contra algo que ponga en peligro su tranquilidad, son fácilmente manejables con el miedo a los fantasmas. Podíamos calificar esta intervención militar como el componente duro del plan.

Por otro lado, encontramos que el Jamaiquino Colin Powel, que funge de Canciller Gringo, declara que el Departamento de Estado desarrolla una intensa actividad para que en Venezuela se alcance una salida democrática, pacífica, electoral y constitucional. Estamos en presencia de un indicio del componente dulce del plan.

Dos componentes, uno duro y el otro dulce, de un mismo plan; y un solo objetivo, acabar con la Revolución Bolivariana.

Aquí en Venezuela las cosas calzan como anillo al dedo con el esquema de agresión internacional: por un lado, la oposición va a los reparos, siguen la vía constitucional, pero dejan claro que el CNE es fraudulento. Esta oposición, que ayer parió un “vacío de poder”, hoy engendra unas elecciones con el absurdo de previamente calificar al arbitro de no confiable. Quien no se da cuenta que se trata de una artimaña, es por que cree todavía en pajaritos preñados. Es el negocio del siglo: si pierden, ya dijeron que el arbitro no era de fiar y tiene el camino andado para no reconocernos el triunfo; si ganan, se disfrazan de “demócratas” y exigirán el cumplimiento de la Constitución. Lo anterior está claro, sin embargo, nos queda una pieza suelta, ¿qué pasa con el componente duro del plan?.

Los dos componentes se complementan y a la vez tienen vida propia, veamos varias hipótesis:

Si vamos al revocatorio, si consiguen el número de firmas, inmediatamente se activa el componente duro del plan. Comenzarán las agresiones en la frontera y en el resto del país. En este ambiente convulsionado, el dilema no será Revolución o contrarrevolución, sino Paz o conflicto; no va a ser “Chávez no se va”, sino estabilidad contra inestabilidad. Esta fórmula la aplicaron con éxito en Nicaragua.

Si no recogen las firmas suficientes para ir al referéndum, afianzarán la matriz de opinión internacional de que esto es una dictadura insoportable que viola los derechos humanos, y que este gobierno es una amenaza para la tranquilidad del pueblo norteamericano, justificando así el zarpazo contra la Revolución, sin descartar la activación del Magnicidio.

Está claro que se trata de un plan similar al de abril y al de diciembre. En aquella oportunidad esperamos sentados que los agentes imperialistas desplegaran sus planes, no hicimos nada o muy poco para impedirlos, los dejamos actuar con total impunidad. Estábamos agueboniados, tal como lo dijo el Comandante.

Ahora debemos tomar medidas urgentes y efectivas para impedir que nos agarren fuera de base. Aquí adelantamos algunas proposiciones:

Primera medida: Reforzar la seguridad del Comandante Chávez

Segunda medida: Entender que en la crisis debemos profundizar la Revolución. Frente a cada agresión debemos responder con una medida revolucionaria. Sin titubeos.

Tercera medida: Si no reconocen la honestidad del arbitro no se puede ir a ningún tipo de elecciones.

Cuarta medida: Bajo condiciones de inestabilidad no hay elecciones.

Quinta medida: formación de Juntas Patrióticas en barrios, urbanizaciones, liceos, fabricas, buhoneros, en todas partes. Estas Juntas tendrán como función organizar movilizaciones en defensa de la soberanía nacional.

Sexta medida: Mantener informada a toda la población de las amenazas contra la nación por parte del imperialismo y sus agentes nacionales.

Séptima medida: Formación de un **Tribunal Internacional De Los Pueblos** que juzgue los delitos contra los derechos humanos. Por ejemplo, el campo de concentración que mantiene Estados Unidos en Guantánamo, el secuestro de los cinco luchadores contra el terrorismo secuestrados en la Florida mayamera, y la agresión al pueblo de Irak, entre otros.

Octava medida: Una gran movilización nacional contra la agresión imperialista, que denuncie, como parte de un mismo plan, desde el fraude

electoral descarado de los agentes nacionales del imperio, hasta la amenaza de intervención militar gringa.

Esperanza Patriótica

0416-8743244

esperanzapatriotica@hotmail.com